

# EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción.

Toledo.—D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.º, dcha.

Suscripción.

Un año.....	3,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10 "
Idem atrasado.....	0,15 "

Pago adelantado.

## De fronteras á dentro.

La acción católica se ha manifestado en toda España compacta y unida con ocasión de los últimos sucesos. Al tratar los anticlericales, masones, anarquistas, socialistas, republicanos ó simplemente liberales, nombre genérico de todas estas ramas y algunas más, de manifestar su espíritu sectario con la franqueza que ellos juzgaban oportuna, dada la aparente frialdad de los católicos españoles, se han encontrado sorprendidos y atajados en sus planes ante el despertar del espíritu patrio, pidiendo á gritos por todas partes el respeto á su Dios y á sus religiosas creencias, su pena de contiendas, alteraciones y hasta guerras.

Sin duda, ha sido hermoso y consolador ese movimiento de la gran familia cristiana española, llamándose, alentándose y preparándose para la defensa con el ardor de quien siente arrebatado lo mas querido ó ve próximo á perder para siempre lo que mas ama. Aquí mil, allá diez mil, acá cien mil, allá ochocientos mil; ahora un pueblo, luego una provincia, después una región y en seguida toda España, se ha conmovido en lo mas íntimo de su ser y como apretado haz, como puñado de héroes ha contestado con una sola voz al Papa y los Obispos aquí estamos.

Esta valentía, esta prueba de entereza del pueblo católico español, ha sorprendido á los sectarios y perseguidores, que se han visto obligados á retirarse, ocultándose como reptiles para preparar mejor su veneno ó como malhechores que necesitan las sombras para herir más cierto y á mansalva.

Sin embargo, no hay que confiar. El malo juega con todas las armas, aprovecha cualquier medio, se vale de cuantas mafias se le presenten sin reparo ni escrúpulo; y obrando de este modo ataca al inocente y confiado cuando menos lo espere ésta. Por esto necesitamos vivir prevenidos y preparar nuestras fuerzas, requerir nuestras armas y no dejarnos sorprender como soldados confiados ó dormidos, cual si disfrutáramos tiempos de calma y bienandanza. Hacerlo así sería pasarse de caudidos y vivir en el limbo.

Véase si no cómo nuestros enemigos nos preparan la batalla, miremos cómo trazan planes contra nosotros, cómo se reúnen y recuentan acudiendo á la cita como lobos de mesnada á quienes acaba de dispersar la voz de vigilante pastor ó poderoso mastín.

Y de fronteras adentro, en nuestra misma patria, que es eminentemente católica, que no quiere, ni permite, ni tolera mas dios que Dios, ni otra religión que la católica, apostólica romana, en nuestros mismos hogares se armaron para perseguirnos y en nuestras mismas casas se fortalecen para derribarnos.

Los conocemos: son los mismos de siempre; los alfileradores del orden público, los perturbadores de nuestras conciencias castellanamente horradas. Los mismos que blasfeman contra Dios, se burlan de nuestra fe, escarnecen nuestros altares, profanan nuestros templos y apodran nuestras imágenes, principalmente la de la Virgen Santísima, la que ondeó en todos los pabellones de España victoriosa y tiene en todo pecho honrado un lugar preferente de acendrado amor, de veneración inextinguible.

Nuestro espíritu levantado, la manifestación no mas de nuestro poder y el ofrecimiento de nuestro arrojo los ha hecho retirarse, los ha hecho huir del paleque, los ha hecho caer cubiertos de baldón y de vergüenza mientras describían los mil giros de su mal zurcida bandera perjeñada de retazos de cuantos vivieron con el mal y declararon guerra á la humanidad y á la Iglesia.

¿Y dónde han ido? A reclutar fuerzas, á extender por propaganda, haciéndolo, como siempre, en las logias masónicas y librepensadoras sin Dios y sin convicciones. Y como eso no lo hay de verdad en nuestra tierra, han tendido sus brazos, han pasado las fronteras y han vivido con los suyos, tratando de la forma de hacernos á nosotros de ellos.

Reunidos en esas sesiones han jurado, no

es por quien, vengarse de la derrota, siguiendo su persecución contra la Iglesia.

Véanse los acuerdos tomados:

1.º Proseguir por medio de la palabra y de la pluma la campaña emprendida contra las Ordenes religiosas desde 1901.

2.º Favorecer, por cuantos medios se hallen á su alcance, los establecimientos de enseñanza laica enclavados en las poblaciones donde existan talleres masónicos.

3.º Trabajar por medio de los Concejales pertenecientes á la secta, para que los Ayuntamientos de que formen parte subvencionen á dichas escuelas, suprimiendo las que se otorguen á las escuelas católicas, así como los gastos que contribuyan dichas corporaciones municipales á las fiestas religiosas patronales.

4.º Prestar apoyo en las próximas elecciones de Diputados provinciales á los candidatos mas señalados por sus ideas anticlericales.

5.º Mencionar las *tenidas* ó sesiones de instrucción á fin de mantener entre los afiliados á las logias el espíritu anticlerical.

6.º Mantener constante relación con los comités liberales y republicanos, y formar parte de los mismos cuando puedan realizarlo á fin de influir en el sentido que mas convenga á la masonería en las elecciones de Diputados á Cortes.

Estos son los acuerdos principales, y después de leídos, dudamos de que permanezca indiferente nadie que se llame católico; pero para mayor garantía es preciso ordenar y unir nuestras fuerzas y de esto ya se trata por quien corresponde.

Solo falta, y así lo esperamos, que cada uno, en la medida de sus fuerzas, sin perder medio, siempre y á todas horas, ayude á la acción común, sobre todo, uniéndose á la Iglesia y estando dispuestos á obedecer y secundar la acción de quien esta destinado á guiarlos.

## Las dos madres.

Señora, buena señora, una limosa por Dios. Y él traxa en su compañía y le dé su bendición.

Madre soy, y el hijo mio sin padre al acer quedó. Trabajar quiero, y no puedo: tengo mal de corazón....

Por la salud de esa niña, de vuestra existencia sol, señora, buena señora, una limosa por Dios.

—Mamá, no pida limosa.

—Sí, niña, á dírsele voy.

—Señora, Dios se lo premie.

¿Oro me da usted?... ¡Oh!, no.

No quiero tanto..., con menos por muy contenta me doy.

—Tómelo usted; la riqueza no tiene empleo mejor que socorrer á los pobres, que nuestros hermanos son.

—Señora, buena señora, bendiga á esa niña Dios.

—Dí, mamá....

—¿Qué quieres, niña?

—¿Y nada le dará yo?... Dinero no tengo, pero....

¿O dice que hermana soy de los niños pobres?...

—Sí.

—Pues ya que dinero no, yo quiero dar á ese niño un beso.

—Es mucho mejor, ángel mio, que eso prueba cuán tierna es tu corazón.

—Es mi hermanito y le quiero.

—Dios os bendiga á los dos.

Y alzó la dama en sus brazos á la niña, y con amor ésta, en la mejilla pidiéndola al niño un beso le dió.

Y horaron las dos madres llenas de dulce emoción, y la mendiga á la dama dijo con trémula voz:

—¡Qué placer siento, señora, en medio de mi dolor!...

## Pronósticos del tiempo.

Prohibida la reproducción, ya sea literal ó ya extractada.

Del 8 al 9, actuaran centros de perturbación atmosférica en el Atlántico, hacia los parajes de Madera y en Africa, los cuales ocasionaran tiempo nebuloso y alguna lluvia en el S. O., Andalucía y Levante.

El domingo 10 estará mas tranquilo el estado atmosférico de la Península, pues los elementos perturbadores mencionados se habrán apartado un poco mas de nosotros y apenas se manifestaran en nuestras regiones, como no sea en las meridionales.

El lunes 11, volverá á perturbarse la situación, no solamente porque invadirán el Mediterráneo las bajas presiones de Africa, sino también porque llegarán a este mar nuevos elementos derivados de la depresión que pasará por el N. y N. E. de Europa entre el 8 y 10. Se producirán, pues, en este día lluvias y nieves, especialmente desde Andalucía y el Mediterráneo hasta las regiones centrales, con vientos del 1.º al 2.º cuadrante.

El martes 12, descenderá hacia el mar Negro la depresión de Rusia, y el centro perturbador del Estrecho se hallará en los parajes de Argelia. Continuará el temporal de lluvias y nieves, principalmente desde Andalucía y Levante hasta el Centro, con vientos del 1.º al 4.º cuadrante.

El miércoles 13, se dirigirá á Túnez la depresión de Argelia. Por esto, y porque se formará en el Mediterráneo superior un mínimo barométrico, procedente de la nueva depresión que pasará por Escandinavia y mar Báltico, se modificará el estado atmosférico, mejorando por punto general, pero sintiéndose un tanto en nuestras regiones vecinas al Mediterráneo, particularmente en el N. E., la acción de dichos centros perturbadores.

El jueves 14, persistirá en el Mediterráneo un núcleo de fuerzas, y otra depresión se acercará al S. O. de la Península. Tiempo variable en las regiones proximas al Mediterráneo, y algunas lluvias en el S. O.

Sfeijoon.

## Cómo se lucha y cómo se vence.

Y

La represión hizo entonces mas impetuosa y violenta contra los Sacerdotes recalitrantes, cuya heroica resistencia mereció ser objeto de la ley de 4 de Mayo de 1875, en virtud de la cual todo eclesiástico, relevado de sus funciones ministeriales á consecuencia de alguna revolución judicial, quedaba *ipso facto* privado de su nacionalidad, y podía ser desde luego desterrado del territorio del Imperio.

El despótico decreto de deportación inicua hizo que muchos Sacerdotes que habian suportado valientemente la prisión durante largo tiempo, vieraese precisados, á su salida de la misma, á trocar la cárcel por el destierro, sin dárles tiempo siquiera para disponer su viaje y despedirse de sus parientes y amigos. Así que las parroquias, huérfanas de sus pastores, eran incómutables, y Monseñor Kannengieser eleva el número de ellas á mas de seiscientas.

Pero era por otra parte inútil que el Gobierno ofreciese á los municipios la elección y nombramiento de un nuevo Cura en la vacante del expatriado; era también en vano que tratara de imponer alguno por la fuerza, porque ni los municipios ejercitaban las facultades conferidas, ni el pueblo católico prestaba sumisión y acatamiento al Cura de Estado, y éste resultaba siempre un pastor sin rebaño. Y dióse algunas veces el desconocedor y lamentable caso, que hace remontar con horror nuestra imaginación á la infame época de Diocleciano y Galerio y de las catacumbas de Napóles y Roma, de tener que supir los propios fieles el culto religioso, ejecutando por sí mismos no pocos actos para satisfacer, en lo posible, sus necesidades espirituales. De lo cual reprodujo un elocuente y desolador testimonio el gran diario católico de Berlín *Germania*, órgano del Centro, uno de cuyos correspondientes escribió lo siguiente: «Los

domingos y los viernes nos reunimos á la hora de costumbre con mas regularidad y en mayor número que nunca, para honrar á Dios en la oración y para edificarnos y afirmarnos mutuamente mas en la fe con cánticos religiosos. Nosotros mismos, precedidos de la Cruz, enterramos nuestros muertos, á los cuales acompañamos, cantando himnos fúnebres, hasta la sepultura: en ella rezamos, como los cristianos de otros tiempos, tres *Pater noster*, y luego regresamos á la Iglesia, en donde recitamos de nuevo una oración por el eterno descanso del alma de nuestro hermano».

Pero la oración, á fe mía, constituye siempre el prólogo y la base y el fundamento de la acción, y ésta brotó, en efecto, copiosa y fecunda, en Alemania del triste murmurio de los fervientes plegarias y de los vibrantes acentos de los cánticos piadosos. El pueblo católico alemán, á quien el semiomnipotente Canciller de Hierro tiranizaba horriblemente con las mas insignes tropelías de manifiar voluntad, surgió de las catacumbas robusto y potente, y secundando docilmente el impulso y la acción de los Obispos y del Centro, movilizó sus fuerzas, ordenólas en forma de batalla, lanzóse al combate, y al fin venció al coloso.

¿Que cuáles fueron sus armas?

Las que conmueven y agitan la vida moderna, las dos grandes palancas que han revuelto y vencido al mundo antiguo, la *Asociación* y la *Prensa*.

Pero tomemos buena nota, antes de avanzar, de las manifestaciones de protesta ejecutadas por el pueblo, siquiera los alemanes no produjeron tanto como nosotros este género de resistencia y de lucha. Las hubo, sin embargo, en Prusia, nutridas y brillantes, sobre todo con ocasión del encarcelamiento de los Obispos y algunos Parrocos. Así, cuando Monseñor Eberhard, Obispo de Tréveris, dirigióse por su pie á la cárcel, fué acompañado por su Cabildo y Clero y por una inmensa muchedumbre que le aclamaba frenéticamente. Y cuando el Arzobispo de Colonia, Monseñor Melchers, fué arrestado, no obstante su detención muy de mañana, como indicamos antes, la apañada multitud obstruyó el camino y estorbó su paso, avida de recibir su bendición de nuevo. En medio de las incansables aclamaciones del pueblo, Monseñor Martin, de Paderborn, subía al coche que le condujo á la prisión, adquiriendo la manifestación en Múster un matiz encantador y pitoresco, pues los católicos habian movilizao previamente un extraordinario número de carruajes de lujo, con el exclusivo fin de acompañar al anciano Prelado hasta la cárcel.

Y no menos se distinguieron en las manifestaciones las señoras alemanas, sobresaliendo entre ellas las de Múster, cuya delicada y resuelta actitud hizo las célebres en toda la Prusia. Monseñor Brinkman negose á pagar las enormes multas á que le habia condenado el Tribunal de los negocios eclesiásticos, el cual, en consecuencia, vendió en pública subasta sus escasos bienes y hasta su propio lecho, con profunda indignación é inmenso escándalo de la población feneana. Toda la aristocracia de Westfalia presenta entouces al Prelado una entusiasta manifestación de veneración y simpatía, sel্পinuatada de consideraciones poco lisonjeras para los procedimientos del prefecto y de la burocracia. Hablabase en ella, en efecto, de *comunicaciones del derecho, de robo de la propiedad, de actos groseros y descorteses de los poderosos cegados por el odio*, siendo también Monseñor Brinkman comparado, en términos enfáticos y lastimosos, al Salvador, *maltratado por los esbirros y cerdosos*. Pero el caso era gravemente afrentoso y deprimente para el Gobierno prusiano, ordenando éste por ello algunos días después al Fiscal de S. M. practicasen en el Palacio episcopal cuantas pesquimas estimara necesarias hasta encontrar y embargar el cuerpo del delito de las damas westfalias. En suma; las firmantes fueron delatadas ante el Tribunal de la policía correccional, el cual condenó á la Condesa Droste Vischering, como promovedora de la exposición, á tres días de prisión, que fueron, según ella, los mas felices de su vida, y á las damas culpables á cincuenta *thalers* de multa.

Análogos incidentes acaecieron en Colonia y en Paderborn, en donde una comisión de ilus-